

Milagros que se hacen en equipo

Trasladar de hospital a Pablo era prioridad. Su crítico estado de salud no permitía otra alternativa. Fue así como los médicos de Movicare se transformaron en una pieza clave para la familia que en todo momento sintió su apoyo, seriedad y profesionalismo.

Pablo Guerrero sufrió un grave accidente. El 22 de enero de este año, mientras realizaba el cambio de un balón gas en un conocido restaurante de Ovalle, una explosión cambiaría su vida. Con el 50% de su cuerpo quemado fue llevado inmediatamente al hospital de la zona y trasladado luego al de La Serena.

Lamentablemente, el crítico estado de salud del joven trabajador de Lipigas obligó a los médicos tratantes a recomendar con urgencia su traslado en avión ambulancia a Santiago. Es en este momento cuando Benjamín, el padre de Pablo, conoce al equipo de Movicare.

"Pablo, que sufrió quemaduras en todo su cuerpo y en el rostro, fue derivado al Hospital de la Mutual en Santiago. Lo más complicado era el brazo izquierdo donde se pensó aplicar injerto de piel pero no fue necesario debido a su recuperación", cuenta este padre que después que Pablo salió de su delicada condición le ha ido contando cada uno de los hechos que vivió.

"Mi hijo estuvo en coma más de 18 días y ha tenido una evolución milagrosa, tanto así que dos de las operaciones programadas no se llevaron a cabo debido a la mejoría que tuvo. Hemos recibido bastante apoyo de la empresa en que trabaja mi hijo y destaco la preocupación y facilidades que nos han dado", señala al mismo tiempo que agradece la atención que Movicare les brindó.

"Quiero destacar la eficacia y preocupación que tuvieron las personas de Movicare que trasladaron a mi hijo que se encontraba con un coma inducido. En cada momento me estuvieron llamando para informarme como iba el proceso del traslado. Hubo siempre una constante preocupación y dedicación. Por eso estoy muy agradecido, porque de verdad para nosotros fue muy importante saber que él venía bien, que todo estaba saliendo bien. Fue un traslado muy rápido y muy eficiente. La situación fue bastante fuerte y, por lo mismo, el apoyo que tuve del equipo de Movicare fue muy importante, sobre todo el apoyo moral. Yo vivo con mis dos hijos y fue una experiencia límite para mí como padre", concluye haciendo hincapié en el compromiso, seriedad y profesionalismo de los médicos aéreos de Movicare.

Qué le pasó a Pablo

Para los habitantes de Ovalle, el restaurante D'Oscar es un clásico y todos lo conocen. Fue justamente en este concurrido café que Pablo Guerrero acudió tras ser llamado por trabajadores de turno para reemplazar un balón de gas. Según los peritajes posteriores la emergencia habría sucedido por la mala instalación de una válvula de un cilindro de gas de 45 kilos. Además de Pablo, dos clientes y un trabajador del local resultaron heridos, mientras que una decena de personas presentaron síntomas de asfixia.